EL GOCHO NUESTRO MAYOR REFERENTE EN LOS ULTIMOS CIEN AÑOS

Hoy en día y debido a los grandes cambios sociales y tecnológicos que estamos viviendo, nuestras relaciones interpersonales se han visto mermadas por el uso de los teléfonos móviles y como consecuencia de las redes sociales.

Todos utilizamos dichos canales de comunicación virtual para entablar nuevas relaciones de amistad e incluso otros tipos de relaciones.

Veo con preocupación está situación y me pregunto: ¿Llegará un momento en el que los avances tecnológicos terminen por andar o transformar los sentimientos de los seres humanos? ¿Perderemos nuestras innatas habilidades comunicacionales y sociales en pro de un mundo exclusivamente virtual?

Con éste ensayo trataré de ofrecer al lector la posibilidad de ponerse en contexto, y si es posible, de identificarse o entender el pensar y accionar de Carlos Andrés Pérez, dejando un legado cuya prospectiva perdura aún en la actualidad y quedará por mucho tiempo, porque tanto su gente, cómo los que gobiernan a nuestro país, de una u otra forma siguen su legado, aunque pretendan dejarlo en el olvido.

El país, durante 40 años fue dominada en el buen sentido de la palabra por las ideas de la democracia, institucionalidad, la legalidad y legitimidad y fundamentalmente, y por el respeto a los derechos humanos; aunque en determinados momentos se cometieron abusos; no menos cierto es que hubo solidez en los mecanismos institucionales para condenar las arbitrariedades y hacerlos respetar: Luego, hubo momentos en los que la realidad, a veces, superaban lo que indicaba la juris. Venezuela experimentó un momento de altísima peligrosidad política.

Carlos Andrés Pérez Rodríguez es a mi parecer el mayor referente de historia contemporánea de Venezuela, fue un político precoz y carismático, resistente contra la dictadura perezjimenista, colaborador de Rómulo Betancourt y miembro original del partido socialdemócrata Acción Democrática.

Se busca con este ensayo estimular el conocimiento de la historia contemporánea de Venezuela y de la historia de nuestra democracia analizada por mi generación que no tuvimos participación en los acontecimientos que nos han conducido a la presente tragedia nacional.

Es mi visión cómo juventud sobre la vida y obra de Carlos Andrés Pérez Rodríguez, arrojando elementos que contribuyan a dar visiones desprejuiciadas de odios y rencores y que por el contrario sea afirmación venezolanista y esperanzadores escenarios futuros para nuestra nación.

Siendo el penúltimo de los doce hijos tenidos del matrimonio formado por Antonio Pérez, oriundo de Colombia y Julia Rodríguez, los dos modestos cultivadores de café tachirense, tuvo la dicha de ser integrante de una familia consolidada, de allí sus valores y principios.

Estudio en el colegio María Inmaculada, de los padres dominicos de su localidad natal de Rubio, cerca de la frontera colombiana, luego en el liceo Andrés Bello de Caracas, a dónde la familia se marchó a vivir en 1935. Completado el Bachillerato en la rama de filosofía, en 1944 se matrícula en la facultad de derecho de la Universidad Central de Venezuela, pero su temprano compromiso político de signo revolucionario lo aparta de las aulas.

Ya en 1938, siendo apenas un adolescente estuvo entre los fundadores de la Asociación Juvenil Venezolana y se incorpora al Partido Democrático Nacional (PDN), creado el año anterior por Rómulo Betancourt para oponerse a la dictadura del General Eleazar López Contreras. En 1941 cuando el partido adquirió el nombre de Acción Democrática, el muchacho seguía vinculado a una agrupación que profesaba un itinerario socialista no marxista y que poco después iba a ser pionero en la introducción de la socialdemocracia en América Latina.

En 1945 una Junta de Gobierno Cívico Militar presidida por Betancourt derrocó el régimen. Entonces Pérez con apenas 23 años recién cumplidos, fue llamado por su mentor, quien le sacaba 14 años, para asistirle cómo secretario privado y secretario del Consejo de Ministros, ya se perfilaba como el futuro estadista.

Ejemplo de máxima precocidad política gracias al apadrinamiento de un gobernante, fue elegido en 1946 diputado de la Asamblea Legislativa por el

estado Táchira y en 1947 diputado del Congreso Nacional por la misma circunscripción federal.

En el Golpe de Estado de 1948, contra el recién elegido presidente adeco, el literato Rómulo Gallegos, el joven diputado y otros militantes del partido y oficiales del gobierno intentaron establecer en Maracay un contrapoder en nombre del mandatario legítimo, pero la Junta Golpista liderizada por Carlos Delgado Chalbaud, sofocó rápidamente toda resistencia. El joven permaneció encarcelado en Caracas hasta 1949, cuando fue expulsado del país.

Acompañado, por su esposa Blanca Rodríguez, una prima carnal matrimoniada el año anterior y con la que iba a tener sus hijos, cinco hembras y un varón, emprendió un exilio de una década de duración, que repartió entre Colombia, Panamá, Cuba y Costa Rica, país este último dónde durante un lustro fue editor jefe del Diario la República.

En 1952 regresó clandestinamente a Venezuela para establecer células de resistencia a la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, pero no tardó en ser capturado, confinado por un tiempo en Puerto Ayacucho, ya con 30 años de edad, obtuvo la libertad de nuevo, reuniéndose en la Habana con Betancourt.

Tras la caída del dictador en el movimiento cívico militar de 1958, maestro y discípulo volvieron al país con la misión de reorganizar el parido y prepararlo para las elecciones democráticas por la Junta de Gobierno que presidía el Vicealmirante Wolfang Larrazábal.

En los comicios de ese mismo año, Rómulo Betancourt se hizo con la presidencia y Acción Democrática ganó la mayoría del Congreso Nacional, la Cámara de Diputados fue para Pérez, en representación del Táchira, mandato que iba a renovar en sucesivas ediciones electorales hasta 1974.

Siempre en el círculo de confianza del líder adeco, Pérez fue nombrado por Betancourt, director general del Ministerio de Relaciones Interiores en 1960 y titular de la misma cartera en 1961. Como Ministro, ejerció su papel, ante un momento difícil y duro para el país: enfrentar la subversión de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), guerrilla guevarista creada por el partido comunista de Venezuela (PCV) y fomentada desde afuera por la triunfante revolución cubana, así como el Movimiento de Izquierda

Revolucionaria (MIR), que era una escisión de extrema izquierda de la propia Acción Democrática, llamada a la subversión armada al hilo del enfrentamiento ideológico y personal entre Betancourt y Fidel Castro.

Hubo voces que lo acusaron de exceso en su accionar contra la guerrilla, en ese momento se llegaron a concentrar una gran cantidad de odios hacia su persona, inclusive llamándolo "*Bachiller Pérez*", el "*Ministro Policía*" o el "*Ministro Asesino*"; creo que la actuación de Pérez estuvo apegada a los lineamientos democráticos necesarios de aquellos tiempos.

En 1963 el ala moderada de AD impuso como candidato para suceder a Betancourt a Raúl Leoni, que obtuvo la presidencia en las elecciones de ese año y tomo posesión en 1964. Durante el quinquenio de Leoni, Pérez, cuyas ambiciones políticas apuntaban a lo más alto, no ocupó ningún puesto en el Ejecutivo y hubo que conformarse con la jefatura del grupo parlamentario de Acción Democrática.

En 1968 se hizo con la Secretaria General del Comité Ejecutivo Nacional del partido y, así reforzando su liderazgo activo, se erigió en fustigador de Rafael Caldera (Copei) vencedor de las elecciones presidenciales de ese año, sobre Gonzalo Barrios, uno de los dirigentes fundadores de Acción Democrática.

Militante del partido Acción Democrática durante 30 años y tres veces diputado del congreso en 1972 llego su año.

Carlos Andrés en su primera campaña tenía a su favor su juventud no había cumplido 50 años cuando se convirtió en abanderado de AD, los que la siguieron de cerca cuentan que tenía una energía impresionante, así como una disciplina férrea, organizado hasta el más mínimo detalle, gran carácter, memoria colosal, extrovertido, arrojado, al tiempo que reacio a la pereza y a acumular rencores.

En 1973 fue postulado a la presidencia por Acción Democrática, desarrollando una gran campaña electoral, gracias a la pluma de Chelique Sarabia se conoció como "*ese hombre si camina*", fue uno de los primeros en utilizar los servicios de gurús de la publicidad y asesores políticos estadounidenses en la historia del país; esa fue una campaña moderna y muy bien ejecutada, aun con añoranzas

se le recuerda y hay quien la envidié, por su puesto, resaltante es que durante esta contienda electoral, se vendió al candidato como un producto.

Durante el periodo previo a las elecciones Carlos Andrés visitó a pie gran cantidad de pueblos y ciudades de Venezuela, una forma de demostrar y ejemplificar su lema "*Democracia con Energía*", fue elegido con casi la mitad de los votos válidos sacándole doce puntos a su rival más cercano, aunque muchos escépticos, no concebían que eligieran a una figura tan controvertida.

La participación en estas elecciones alcanzó el 97% sin precedentes de todos los votantes elegibles, un nivel que no se ha alcanzado desde entonces. Debido a que su atractivo no era sólo para los pobres, sino también para la elite y la clase media, al crearse una imagen pública renovada, cómo un hombre a la medida.

El primer gobierno de Carlos Andrés Pérez (1974-1978) coincidió con el auge petrolero de 1974, debido a que unas series de eventos internacionales ocurridos el año anterior, contribuyeron al drástico aumento en los precios del petróleo que llevaron a una bonanza económica para el país, justo cuando comienza su mandato.

La prosperidad en la economía venezolana era evidente, enfocada en una rápida modernización del país.

Durante su gobierno se destacó por involucrarse en lo cultural y educativo, crearon la Biblioteca Ayacucho y el programa Gran Mariscal de Ayacucho. Al mismo tiempo se crea el Sistema Nacional de Orquesta y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela.

Se decreto la creación de 9 parques nacionales para garantizar la protección de los ecosistemas y fauna endémica, por su desvelo insistente en la protección a la naturaleza y en pro de la recuperación ecológica, introduciendo una legislación para proteger al medio ambiente.

En 1975 un año que dio inicio al auge en la nacionalización de las industrias básicas. Se nacionaliza la industria del hierro y el siguiente año, la industria del petróleo, creando la empresa Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA).

Su afán fue que la riqueza petrolera no se despilfarrara y funda un enorme fondo de inversiones productivas, aunque se agoto rápidamente, debido a que el Congreso cedió su poder de control fiscal, una de las bases históricas de la democracia.

Quería idear un modelo para una mayor expansión burocrática a gran escala, creando los superministerio.

Sus políticas de inversión en grandes proyectos industriales, estatales, para la producción de aluminio y energía hidroeléctrica, mejoras de infraestructuras y el financiamiento de asistencia social y becas, fueron extremadamente ambiciosos e involucro al gobierno en masivos gastos.

Después de haber pasado por un superávit para inversiones empezó a sacar préstamos considerables y estatizó la economía venezolana a tal grado que montar un negocio era cuesta arriba debido a los trámites. Los indicadores económicos estuvieron dentro de los estándares aceptables por un buen tiempo, sin embargo el PIB per capital no petrolero del venezolano bajo, fenómeno que se mantiene en la actualidad

En este periodo salieron importantes capitales de Venezuela, especialmente en los últimos años, siendo conocida como la Venezuela Saudita, al crecer la economía informal de importación. En 1979, la sustitución de las importaciones se pierden, cuando el gobierno comienza a importar vehículos y venderlos a precios subsidiados.

Sólo en el mercado televisivo Pérez mostró escrúpulos contra el consumismo desenfrenado, aunque se flexibilizó hasta bien entrado la administración.

Durante su gobierno se inicio de la construcción de la Línea 1 del Metro de Caracas: Propatria-Palo Verde, con tan mala suerte de haber aportado bastante para la construcción y no haber podido inaugurar ninguno de sus tramos.

El crimen en las calles fue otro subproducto de la economía petrolera venezolana, atribuyéndoselo a las nuevas riquezas, aunada a las armas que habían sido puestas en circulación durante la insurgencia izquierdista que combatió Pérez. No obstante el gobierno no hizo nada efectivo para abordar el problema, que aún aqueja a Venezuela.

En el ámbito internacional Pérez, rompió con la Doctrina Betancourt y negoció un tratado con la Unión Soviética que pedía que ese país suministrara petróleo al mercado español de Venezuela a cambio de que Venezuela abasteciera al mercado soviético de Cuba.

También desempeño un papel crucial en la finalización del acuerdo para la transferencia del Canal de Panamá del control estadounidense al panameño y mantuvo buenas relaciones con algunas dictaduras como la de Rumania.

En 1975 fue uno de los fundadores del SELA, Sistema Económico Latino Americano, creado para fomentar la cooperación económica y el intercambio científico entre las naciones de América Latina.

También apoyo el proceso de democratización en España. En 1976 se convirtió en el Vicepresidente de la Internacional Socialista. En 1978, firma un tratado limítrofe con Estados Unidos y otro con los Países Bajos.

La corrupción subió de manera incalculable e incluso hubo casos como el Sierra Nevada, los transbordadores escandinavos, la sobreestadía de los barcos en los puertos venezolanos, y un sinfín de denuncias de corrupción y tráfico de influencias. Hasta el final de su mandato, la reputación de Pérez, se vio empañada por acusaciones del gasto público excesivo y desordenado, debido a sus ambiciones grandiosas y extravagante.

El país importaba el 80% de todos los alimentos consumidos y la producción agrícola estaba estancada. La deuda nacional se había disparado, y aunque el ingreso per cápita había aumentado y la prosperidad era evidente en Caracas y otras ciudades importantes, el país todo era más caro y una minoría significativa de venezolanos seguía en la pobreza. Este malestar provocó la derrota de Acción Democrática en las urnas, al ganarle el partido socialdemócrata COPEI.

El nuevo presidente electo, Luis Herrera Camping, dijo en su discurso inaugural que recibía un país hipotecado.

No obstante, el recuerdo del primer mandato de Pérez, caracterizado por el manejo populista de los ingresos petroleros, la estatización de las industrias, a muy buen criterio, la prosperidad consumista y la búsqueda de prestigio e

influencia que obtuvo, resultó lo suficientemente poderoso y positivo en su campaña electoral de 1988, para ganar un segundo mandato.

Pérez convertido en senador vitalicio en tanto que ex presidente, estaba decidido a regresar al Palacio de Miraflores al cabo de una década, tras cumplirse el lapso constitucional, y al no prosperar una acusación sobre presuntas irregularidades en el ejercicio de su mandato. En todo este tiempo el político socialdemócrata se mantuvo activo en el ámbito internacional, dónde contaba con mucho con muchos amigos así como admiradores. En 1990 Pérez fue elegido presidente de la Asociación Latinoamericana para Derechos Humanos (ALDHU) y reelegido Vicepresidente de la Internacional Socialista. A lo largo de la década estuvo involucrado en iniciativa de mediación de conflictos y en misiones de monitorización electoral.

Pérez siempre fue un propagandista infatigable de sí mismo, y encontrándose gobernando por Jaime Lusinchi de Acción Democrática, Pérez se mide contra Octavio Lepage y resulta electo para ser el abanderado de la tolda blanca.

Con su estilo optimista y arrollador de siempre, conocido como el Gocho, consiguió que el electorado lo recordará cómo el presidente del milagro económico de los setenta, cuando los venezolanos podían consumir y prosperar sin temor a perder su poder adquisitivo, erigiéndose como el hombre-providencia, en el estadista con buenas credenciales que ofrecía una última oportunidad para seguir confiando en un modelo de partido y en una forma de hacer política que después de tres décadas, a raíz del pacto de punto fijo y su posterior evolución a un mero pacto institucional.

Los infortunios económicos del presente, tenían su origen en la dependencia del petróleo, cuyos precios eran reducidos de nuevo, con los ingresos mermados, el Estado no podía hacer frente a los pagos de la deuda externa y las mismas importaciones de alimentos estaban en crisis. Además la fuerte devaluación del bolívar en 1986 había desencadenado una ola inflacionaria sin precedente. Además el legado de su compañero de partido, no tenía nada positivo.

Pérez gana las elecciones presidenciales, y a sus 66 años de edad, regresa al poder para afrontar un panorama radicalmente distinto por sombrío y hostil,

en su toma de posesión exhibió una cartera de simpatías y contactos internacionales tan abultada.

Consciente de la gravedad de la crisis económica, Pérez no recorrió el populismo de su anterior mandato, viéndose en la atribución de anunciar un plan de austeridad muy riguroso sujeto a las prescripciones del Fondo Monetario Internacional. Se le denominó el paquetazo, que imponía medidas muy fuertes, sin embargo simultáneamente, comunico una serie de medidas sociales compensatorias.

En febrero, coincidiendo con la entrada en vigor de los nuevos precios y tarifas, estallaron violentísimos disturbios en barrios populares del área metropolitana de Caracas, con saqueos de comercios y pillaje generalizado, que rápidamente se extendieron al núcleo urbano de la urbe, así como a otras poblaciones importantes del país.

Las fuerzas policiales y la Guardia Nacional se vieron desbordadas y al día siguiente el ejército ocupa la calle, se decreta el estado de emergencia y el toque de queda con suspensión de garantías constitucionales.

El tristemente pero célebre Caracazo o Sacudón dejo un balance incierto pero estremecedor de muertos, dónde fue evidente el exceso represivo de los cuerpos armados, así como cuantiosísima pérdidas materiales. Pérez lo enfocó como la rebelión de los pobres contra los ricos, para ganarse la simpatía del pueblo, tras la pérdida de popularidad, y modero los aspectos más dolorosos del plan de ajuste.

El paradigma de fuerte gusto liberal, trajo pobreza, desempleo y subempleo y todo ello en un contexto de inseguridad ciudadana por la proliferación de la delincuencia común y el crimen organizado.

En el terreno diplomático retomo el activismo de su primer mandato, si bien ahora al margen para desenvolverse era menor debido al ajuste económico participo en los proyectos de integración regional, en mediación de procesos de paz y afianzo las relaciones venezolanas-estadounidenses.

Mi abuelo me dijo que le escucho una vez a Carlos Andrés *"Los pueblos proveen en su momento a los Líderes que requieren"* soy optimista, creo que la Venezuela y

la lucha que se libraba, previo al primer gobierno de CAP lo llevo a la presidencia, para entender la angustia y compartirla con ese pueblo, la vida del hombre sobre la tierra es luchar si se quieren mejorar las condiciones.

El presidente Pérez en su segundo gobierno trato de hacer cosas bien importantes, que no se pudieron concretar es otra cosa, pero lo intento y de todas maneras abrió un camino, los venezolanos conscientes se dieron cuentan que se puede gobernar de otra manera y si se puede llevar al gobierno a gente que posea los conocimientos que la ciencia y la tecnología están dando.

El Presidente Carlos Andrés Pérez pudo salir del poder en hombros como los toreros, pero lamentablemente se ciño desde los años 90, en el país un espíritu inquisitorial y destructor, que no conoce límites a la aniquilación bien sea moral o política y lastimosamente llego el mes de mayo de 1993 faltando escasamente cinco meses para el termino del mandato se presento algo único en el país, un enjuiciamiento por peculado doloso y malversación a un presidente.

Recordemos que Carlos Andrés Pérez salió airoso de dos golpes de estado, 04Feb-92 y 27Nov-92, pero el 20 de mayo de 1993 se produce un golpe certero, un golpe judicial, que fue algo significativo se vio como la justicia penal fue utilizada como instrumento para combatir y neutralizar al adversario, algo muy parecido a lo que ocurre hoy día pero nos encontramos en el pasado con este tipo de precedentes.

A estas alturas hay personajes que dicen y toman ese ejemplo para demostrar que en la Venezuela de aquel momento los poderes públicos funcionaban. Señalan que ese juicio al presidente fue por una Fiscalía General que hizo una acusación, un Tribunal Supremo (Corte Suprema) acuerda que había meritos para proceder con el juicio y un Senado que guiado por la Constitución del país, lo aprobó. Pero nada de esto tuvo que ver con un verdadero desempeño de los poderes públicos. Lo que ocurrió en aquel entonces fue algo lamentable para nuestro país y que hoy, por supuesto, se generalizó.

El juicio a Pérez fue un ajusticiamiento donde se violaron todas las garantías judiciales, un acusado que nunca vio la copia de la acusación, algo que estaba pautado en el viejo Código.

Yo me atrevo mediante este ensayo a resumirlo así, un simple golpe judicial. Algo bien hecho, muy bien preparado y con un grave daño institucional a una de nuestras golpeadas instituciones democráticas.

Aquello fue el uso de la justicia para sacar del poder a un adversario político sin contemplaciones ni vacilaciones, sin garantías de ningún tipo ni respeto de ningún derecho. Considero que quienes creen en el derecho deben quitarse esa tesis de que el juicio a Carlos Andrés Pérez pudiera ser exhibido como modelo de funcionamiento de las instituciones.

En ese juicio actúan la parte militar golpista del 4Feb y 27Nov y la civil comandada por Caldera, Escovar Salom y José Vicente y tal vez algunos otros notables aquí se evidencia la componenda donde los golpistas militares y los civiles, buscaban acabar con Pérez y el llevarse también el sistema democrático.

Algo que conto con el apoyo hasta del mismo partido, donde estaban sus adversarios quienes tenían que luchar contra él, pelear contra él abiertamente, objetar sus políticas o reclamar, más bien se preocuparon por la búsqueda de un chivo expiatorio, quienes dirigían la política creyeron que la muerte política de Carlos Andrés Pérez era tal vez la posibilidad de vida de otros políticos, pero nada de esto paso con ese proceso CAP quedo reivindicado para la historia como un hombre que se entrego a la justicia sabiendo que la misma no se iba a dar y que no se podía apelar ningún recurso.

CAP estaba consciente y aquí se puede leer algo como se establece en la biblia sobre el ajusticiamiento de Cristo, allí se lee; es necesario que uno muera por el pueblo al que se le ha entregado tanto y ya no se le puede entregar nada más. Nadie puede negar que su comportamiento en ese golpe judicial sea un ejemplo que difícilmente puede ser borrado.

Las bases y lo que cimento CAP hay que retomarlo mas allá de que eso líderes de la democracia consiguieron la muerte política en el caso personal de él, es posible mantener la voz y la acción que nos queda inscrita en la tarea de lograr el restablecimiento de una nueva realidad para el país.

Carlos Andrés dijo en aquel discurso de mayo de 1993 que hubiese preferido otra forma de morir, pero creo que en el fondo de esa muerte hizo valer y muy optimistamente su esfuerzo y su empeño por servir de algún modo a la

construcción de una democracia que garantizó una verdadera justicia y libertad en el país al cual le sirvió honradamente.

Lamentablemente la muerte, quien también es democrática, según José Guadalupe Posada, toco la puerta a la vida de Carlos Andrés Pérez el sábado 25 de diciembre de 2010, falleció a consecuencia de un fallo respiratorio, en un Hospital de la ciudad de Miami, a la edad de 88 años, en donde permanecía desde el mismo año.

Se apagaba así la vida de un venezolano inalcanzable, caracterizado por el coraje demostrado en los momentos más difíciles, dejando claro que siempre estuvo al servicio de Venezuela. A lo largo de toda su vida desde que era apenas un adolescente consagro su existencia a los intereses de nuestro pueblo, a Venezuela, su país, consagro su destino.

Aunque 1998 se dice que con la ascensión al poder de Hugo Chávez, comenzaba un proceso de transformación profunda que propició nuevas calificaciones ideológicas, políticas y sociales, hasta la actualidad, atribuyendo está reacción está reacción espontánea y universal a la falta de gobernanza y de gobernabilidad de los gobiernos anteriores.

En mi opinión no fue así, aunque pretendieron acabar con la imagen de Carlos Andrés Pérez, jamás pudieron cambiar una realidad, su legado, una amalgama perfecta que le permitió mantenerse en esa línea imaginaria, que no se puede confundir con ninguno de los dos extremos, como son la extrema derecha y la extrema izquierda.

Así que en primer lugar hay que darle vitalidad al debate político nacional, la misma realidad del mundo nos pone a pensar en ello, esa es la única forma para ir metiendo a nuestros países en la ciencia y lo avanzado de la tecnología, profundizando la culturización de nuestra Venezuela.

Y lo que llaman la Revolución Bolivariana, es solo algo ficticio que de su principal exponente sólo seguiría los pasos que Pérez ya había dado en esa línea imaginaria, en realidad no hay nada nuevo, solo un mal transitar.

Se pudiese decir que a Pérez lo mataron políticamente, ya que –me atrevo a apostarlo- se perfilaba a un tercer mandato presidencial, tal vez nuestro país

hubiese alcanzado los niveles de prosperidad deseados, bajo el liderazgo firme que poseía.

El presidente Pérez nunca pensó que asentaría las bases que dieron cabida a lo que está ocurriendo en nuestro país, dónde la gente nunca se dio de cuenta de la importancia de su gestión y con un militar erigiéndose como líder sin estar listo ni formado para ello.

Así es durante décadas se ha tenido una máscara sobre otra, ellos, me refiero a quienes tienen la capacidad de toma de decisión, y que buscan doble protección para arriesgarse a ser sincero.

Sean todo lo franco que se pueda sin temor a caer en la desvergüenza, divulgando la vida y obra de Carlos Andrés Pérez, hablemos lo que pensemos, atreviéndonos a parecer locos, a parecer lo que somos.

En la actualidad hemos cambiado mucho, estamos cambiando y seremos muchos mejores, esa es la transición que estamos viviendo que es totalmente negativa y demasiado dañina para el país, en estos últimos años hemos vivido una situación que no creíamos, no imaginábamos nunca llegar a ella.

Pero de aquí saldremos mejor, hemos visto que siempre que de las grandes crisis surgen las grandes transformaciones y Venezuela está al borde de esta situación, pero creo que debemos atender la situación de crisis que vivimos en los términos de quien aspira lograr grandes cambios importantes en las estructuras sociales, económicas y políticas con miras a colocarnos más allá del clima de inestabilidad que hemos venido transitando y para ello es inevitable superar los errores cometidos y que viene pagando el país desde el segundo gobierno de Caldera y ahora con esto que se ha calificado como revolución bolivariana.

Si queremos salir de esta crisis, debemos desahogarnos de tanta hipocresía, y pensar en nuestro mayor referente histórico como lo es Carlos Andrés Pérez, ciertamente cometieron un error con ese personaje por su pensar socialista y como el mismo se lo reconoció al profesor Blanco Muñoz; *"hemos cometido un error al dejarnos arrebatar el termino izquierda", (p. 125)* ya que el pueblo venezolano muy en el fondo su pensar y accionar se identifica con *"ese hombre que si camina, va de frente y da la cara".*

La juventud tiene un gran reto, el gran reto de nuestra generación es catalizar la agonía de este sistema, Venezuela vive una crisis de formidable generación creadora. Aquí se está agotando una manera de ser y una manera de hacer política y de gobernar, esto dará camino a nuevas generaciones a nuevos proyectos y a gente más orientada por la capacitación sistemática por los conocimientos profundos de la ciencia para gobernar.

Es necesario confiar en la capacidad dialéctica de nuestros pueblos para lograr, para las grandes crisis, grandes soluciones que abran nuevas perspectivas al país, de estas crisis saldremos con un liderato limpio y distinto.

Ese papel del nuevo liderato consciente del país es volverle a crear un nuevo estimulo al proceso democrático y libertario para aprovechar ese sentimiento, no podemos como jóvenes quedarnos con modelos ya atrasados, toca remozarnos, renovarnos, refrescarnos para no correr la misma suerte de los viejos políticos.

Venezuela no es un vacio, los países sufren crisis, todos pasan por ellas, viene entonces una renovación, hay cosas que están surgiendo con gran fuerza y vigor de modo tal que no estamos frente a la desaparición de Venezuela, aun sobran ganas y de seguir haciendo las cosas, mejorando y aportando lo mejor de nosotros como generación joven a la que le toca el rescate del país que grandes demócratas han cimentado.

Seguir leyendo a nuestros referentes históricos para admirar la clarividencia que tenían en sus exámenes y comentarios sobre la vida venezolana.

He tenido el placer de escribir sobre tan ilustre ciudadano.

Para mí es un admirable privilegio.

- ***Stranger Things / RtKendryck***